



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12445

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

VIERNES 1.º DE MAYO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

El primero de Mayo

Hoy celebran los trabajadores la fiesta del trabajo. Las puertas de las fabricas no serán abiertas; las máquinas no se pondrán en movimiento; las altas chimeneas no darán al viento sus penachos de humo; el silencio reinara en los talleres.

La población obrera descansa en este día y reunida en los domicilios sociales y en los mitings, dedica estas horas por ella consagradas al reposo, a apreciar el camino recorrido desde que con la divisa «unión es fuerza» va recta a mejorar su condición.

No es corta la distancia recorrida. Si no es en los rincones, donde no llegan las palpaciones de los grandes centros, no hay grupo ni oficio que no haya logrado algo y aún mucho de lo que se propone.

Hace una docena de años que fué instituida esta fiesta. Trabajaban entonces los obreros de España las horas que median entre el orto y ocaso del sol. Algunos pasaban esos límites, figurando entre ellos los obreros empleados en las construcciones, especialmente los albañiles, dándose el caso, por demás notable, de que estos últimos trabajasen poco en el invierno y mucho en el verano, porque siendo más largos los días de éste aumentaban las obras.

Hoy no ocurre eso. No hay oficio que no haya mejorado en tiem-

po y en jornal y hasta los albañiles, que eran la Cenicienta de los trabajadores, trabajan nueve horas y están mejor pagados.

Si que es larga la cuesta subida y pueden los trabajadores mirar satisfechos el pasado y engrirse al comparar la diferencia entre su anterior situación y la presente; pero procuren que no les falte la serenidad y el pleno juicio, pues pudiera ocurrir que por querer caminar muy ligeros les resultara falso el ideal.

Poco á poco se llega muy lejos, tranquilos, sin violencia, que no es posible evolucionar con rapidez sin grave daño. Corriendo no se llega sino combatiendo, y cuando por fin se pone el pie en la cumbre, se lleva impedimenta de cansancio y se deja tras sí hondo surco sembrado de odios.

Hay en esta lucha entre el capital y el trabajo un muy grave peligro que se manifiesta cada vez que surge entre ambos factores un combate violento: disminuye el trabajo; y como éste es el pan de los trabajadores, resulta que disminuye el pan. Puede verse el fenómeno en el ramo de obras que es donde se manifiesta con mayor claridad. Efectivamente, desde el año pasado han disminuído de un modo notable, por que resultan caras y no hay la certeza de que no alcancen mayor precio, pues domina de continuo el temor de que los obreros reclamen nuevamente aumento de salario ó reducción en la jornada.

La última huelga refleja tam-

bién ese fenómeno. Durante el tiempo que ha estado interrumpido el movimiento se han ido varios buques vacíos. Esos ya no vuelven. Su ausencia es trabajo perdido; y si, como se dice, han subido los fletes por la inseguridad de cargar en este puerto, saquen la consecuencia los que viven del trabajo de cargar los buques.

Entre las exigencias de las masas obreras y las resistencias de los capitalistas hay un término medio y conviene que los primeros no lo pasen. No lo lograrían, por que el capital trabaja por el beneficio y cuando no lo obtiene abandona el negocio.

No preténamos aconsejar a nadie. Señalamos inconvenientes; mostramos los escollos á los luchadores, por si no los han visto en los ardores de la lucha, y nada más.

Aparte de esto, aunque no manuales, también somos obreros, también trabajamos y saludamos desde estas columnas a los que celebran hoy la fiesta del trabajo.

TIJERETAZOS

Todavía habla la prensa de elecciones. Se puntualizan los chuchullos; se hacen notar los puñerazos; se señalan atropellos y hasta se indican los distritos en que los alcaldes se han puesto por montera la ley del sufragio.

Esa es la resaca. Que también la tiene el mar de la política después de un temporal como el pasado.

El Sr. Maura insiste en marcharse del Gobierno.

Sus razones tendrá para marcharse. Después de todo no es plato de gusto lo que le espera en el Congreso con la discusión de las actas.

Ante eso, cualquiera que estuviese en su puesto haría lo que él. Mutis definitivo y para siempre.

En Barcelona se está viendo una causa

en la que el fiscal pide para el procesado la pena de muerte.

El roo es... un hijo de buena familia que mató á su madre.

Y al preguntarle el juez qué impresión había recibido al ver muerta á la que le dió el ser, contestó:

— Muchísima alegría.

— Buen hijo!

O es un loco ó es un voto en contra de la abolición de la pena de muerte.

Peró un voto que vale por mil.

Dice un periódico que el agua llovida los pasados días ha llegado tarde.

Pues entonces ¿por qué se pedía?

Dice *El Imparcial*:

«Ante la pérdida de unas elecciones municipales, frente á una coalición en que por contarse en ella elementos monárquicos no podía verse exclusivamente el triunfo abrumador del republicanismo, rindióse con digna sencillez y con noble modestia el brioso espíritu batallador del Sr. Romero Robledo. Reconoció su fracaso y á poco retiróse del ministerio de la Gobernación.»

El Imparcial quiere que Maura se vaya del Gobierno y se lo dice con toda firmeza.

Hace cuatro meses lo aplaudía á rabiar.

¿Lo que va de ayer á hoy!

¿Qué tal lo habrá hecho el gobernante cuando los que le recibieron con aplausos le señalan la puerta?

Preceptos higiénicos de Mayo

En este mes se presentan generalmente anginas, calenturas gástricas con síntomas cerebrales, reumatismos y tercianas; las hemorragias no dejan de ser frecuentes. El plan demulcente y atemperante, los sudoríficos y las evacuaciones sanguíneas, oportunamente dirigidas, son los medios que ordinariamente se emplean para la curación de estos males.

Una de las hemorragias más frecuentes es la que se verifica por la nariz; si la salida de la sangre por este punto fuere excesiva, hay un medio muy sencillo y bastante eficaz para contenerla, el cual consiste en hacer levantar al enfermo el brazo correspondiente al lado por donde sale la sangre, comprimiendo al mismo tiempo la ventana de la nariz con el dedo.

Aconsejamos á aquellos de nuestros lec-

tores que gusten de las flores que nunca las dejen durante la noche en la habitación donde duerman, pues además de exhalar un gas nocivo, sus emanaciones olorosas producen á algunos sujetos angustia, congoja, desmayo y aun convulsiones.

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mío: Llueve, y esta ríbiticia, que es fresca, tiene grandísima importancia en el actual estado del país.

Con esta razón los flaicóratas —me parece que esta palabra es una prueba más de cultura— proclaman que no hay más riqueza que la tierra misma; y como la tierra, de la misma manera que las jóvenes anémicas, necesitan tomar agua, estas benéficas lluvias vienen á ser más sostenedores del Estado que todos los de élite y de guerra habidos y por haber. El hambre no puede ametrallarse, y el hambre se presentaba amenazadora, si las esperanzas de las cosechas se hubieran perdido por completo.

Todos los sistemas políticos representan muy poco al lado de la necesidad de vivir que tiene mas gran parte de la población española, de la que más de la mitad vive del campo.

De manera que la lluvia, que es casi general en toda España, sin ser noticia, tiene capital importancia.

Madrid con el Congreso médico presenta un aspecto muy animado; hay cerca de siete mil congresistas, que no son atendidos como lo son los españoles cuando han ido á Congresos extranjeros; y es que la capital de España, que en ciertas cosas será eternamente la patria de la jota y el puñero, no está preparada ni siquiera para estas fiestas científicas-cosmopolitas.

No hay número de hoteles, ni de restaurantes, ni los cocheros están educados para recibir público extranjero; y hay gentes muy honestas y muy comedidas, pero que en su vida han pasado de Jofufe, y que no tienen idea de la vida extranjera, cuando pasa á su vera una congresista, con su botón de tal y anteojos impermeable, dos ó tres libros en la mano y sombrero con plumas, se la quedan mirando con cierto desenfado, y aun hay quien exclama: ¡si vendrán á hacer títeres!

La legendaria falta de orden que hay en todas las dependencias del Estado, el poco

coquetas, sin objeto, sin amor, y aun algunas veces á pesar suyo. El deseo de agradar es contagioso en un joven amable, bien se le crea desdichoso ó difícil, ó se le mire como una autoridad. La mujer más honesta no resiste á la tentación de parecerle seductora y sin soñar en darle una esperanza, no la desagrada dejarle algún pesar.

En vano algunas señoras trataron de interrumpir la conversación de Edgar y Estefanía: siempre encontraba medio para continuar á su lado. En vano las peligrosas disonancias de la política que llamaban la atención en el salón inmediato, y en las que tampoco se mezcló. Hacía ya bastante tiempo que la política le era indiferente. Se interesaba vivamente en los negocios de su país, pero á condición de no escuchar lo que se decía; y cómo resolverse á hablar de política, cuando se tiene el secreto de todas las opiniones, cuando se ha descubierto el solo interés personal que los inspira y los sostiene; que cada uno escoge en sus principios de moral ó de gobierno, lo que le ha de reportar más ventajas; que en todas las opiniones exaltadas hay un fondo de egoísmo ó de proyectos, un pensamiento fijo por un empleo perdido, obtenido ó por obtener?

Quando se sabe, en fin, que cada uno juzga el interés general por su posición particular, toda discusión

es inútil. No es esto decir que no haya opiniones de buena fe, ¡oh! todas las tienen en su interés, pero falta estabilidad; y contrariando en todo lo más exagerada, se prevé la buena ó mala suerte para modificarse y el peligro que corre de cambiar. Así Mr. de Lorville, que conocía todas las ambiciones, decía mofándose, que antes de combatir un principio político, esperaba que los sucesos ó la desesperación le fijaran definitivamente.

Mr. de Lorville no había estado más que una sola vez en el Congreso; por cierto que su talisman tuvo aquel día una buena ocasión de ejercer su poder. Si Edgar hubiera sido alemán ó inglés, se habría reído de esta aglomeración de vanidades declamatorias y del noble desinterés teatral, cuya historia y condiciones conocía; pero amaba demasiado á su país para reírse de los ridículos que le pierden, y conservó de esta escena un recuerdo triste y doloroso. Así fué que rehusó una de las más grandes distracciones que su autojo podía proporcionarle. Podía indemnizarse de esta privación yendo á observar en los brillantes salones del Palais-Royal, en el que los picadores ocultaban tanta tristeza, las «nuevas» vanidades, las «nuevas» pretensiones de los «nuevos» cortesanos de la «nueva» corte; pero desgraciadamente para su buen humor, la antigua posición de su padre le imponía deberes, á los cuales permanecía fiel.